



Sesión 11 “ESTUDIOS ARQUEOMÉTRICOS”

Coordinadores/as: Teresa Palomar Sanz

CONCLUSIONES DE A LA SESIÓN

Los estudios arqueométricos planteados en las comunicaciones trataron de resolver cuestiones históricas y tecnológicas, así como los problemas de degradación y conservación que sufren las piezas arqueológicas proponiendo, incluso, posibles soluciones para evitar un deterioro mayor de este patrimonio histórico.

El debate se centró principalmente en la dificultad de la formación de un arqueómetro. En la actualidad, los investigadores deben elegir muy pronto su formación en ciencias humanas, como la historia, o en ciencias puras, como la física, la química o la biología. Esta diferente formación, y sus implicaciones en el estudio arqueométrico, fue la principal causa de debate en el que se defendieron dos opiniones contrarias: la formación de un arqueólogo con conocimientos en técnicas químico-físicas y, por el contrario, la creación de grupos multidisciplinarios en los que interactúan especialistas de diferentes campos.

La figura del arqueólogo es fundamental para plantear preguntas relacionadas con la historia del yacimiento y de la sociedad que lo habitó, y que además pueden relacionarse con la tecnología y el medio. La formación en las técnicas de caracterización y análisis más habituales pueden permitir que el estudio y la interpretación de los datos analíticos se realice de manera unilateral utilizando las técnicas como simples procedimientos generadores de datos. También se manifestó la utilización masiva en los trabajos de tablas de datos, a pesar de que en muchos casos no fuese necesario y se utilizasen únicamente para “decorar los trabajos”.

Por el contrario, la formación de un equipo multidisciplinar permite plantear preguntas desde puntos de vista más amplios y resolver de forma más completa las incógnitas planteadas. El diálogo entre los diferentes especialistas permite el enriquecimiento de todos los participantes y la elección de las técnicas analíticas más adecuadas para resolver cada pregunta planteada de forma individual.

La causa principal de la disyuntiva entre las dos posturas es el entendimiento entre los especialistas de las diferentes áreas. Mientras un grupo planteaba la posibilidad de establecer un diálogo entre los diferentes expertos para tratar de resolver una cuestión histórica acercándose desde diversos puntos de vista, el otro grupo defendió la existencia de diferentes lenguajes y objetivos que impide el entendimiento y, por tanto, plantean la formación de un investigador que, partiendo de conocimientos arqueológicos, se especialice en las técnicas analíticas más comunes.